

De laburo a liberación: Primer empleo como forma de reducción de la violencia en mujeres jóvenes de América Latina¹

López, Josefina. Psicóloga Social, Universidad Adolfo Ibáñez

Roport, Teresa. Docente e investigadora Escuela de Psicología, Universidad Adolfo Ibáñez

Nun, Eleonora. Investigadora, Fundación Espacio Público.

En Latinoamérica, la juventud representa un grupo especialmente vulnerable a procesos de exclusión social, laboral y educacional. Según OIT (2020), en la ALC aproximadamente 9,4 millones de jóvenes estaban desempleados antes de la pandemia, mientras que sobre 30 millones sólo conseguían empleo en condiciones informales. Un estudio reciente muestra que 21,7% del total de jóvenes de la región son “ninis” -no estudian ni trabajan ni se capacitan (Novella et al., 2018), 66% siendo mujeres (de Hoyos et al., 2016).

Se suma a lo anterior los escenarios de violencia contra la mujer, extensos y graves en la región latinoamericana: de 25 países del mundo con mayor número de feminicidios, 14 están en América Latina y Caribe (López-Calva, 2019). Recientes estudios han conceptualizado la violencia de manera amplia, en un sentido estructural (desigualdades sociales que conllevan la exclusión sistemática de ciertos grupos) y simbólico (reproducción de sistemas de pensamiento legitimadores de tales desigualdades y exclusiones sociales), además de considerar manifestaciones directas como la violencia física, psicológica, sexual y económica (Galtung, 1990, en CEPAL, 2015; Nun y Sembler, 2020).

Considerando este escenario, la identificación de una empresa social con sede en Argentina, Colombia y Uruguay que ha desarrollado una política sistemática de contratación de jóvenes, mayoritariamente mujeres, de contextos marginalizados, emergió como escenario propicio para desarrollar un estudio que midiera el impacto de la inserción laboral en este grupo especialmente vulnerable a problemáticas de exclusión. Con el apoyo de Flacso Costa Rica y IDRC, la Fundación Espacio Público desarrolló una investigación aplicada cuyo objetivo general fue identificar los efectos de tener un empleo formal sobre la incidencia de violencia por parte de y hacia sus colaboradoras. Para ello se desarrolló un

¹ Este resumen fue publicado por Espacio Público en 2022 titulado “El primer empleo como forma de reducción de la violencia y discriminación”: https://espaciopublico.cl/nuestro_trabajo/el-primer-empleo-como-forma-de-reduccion-de-la-violencia-y-discriminacion-el-caso-arbusta/

diseño mixto cualitativo-cuantitativo de alcance exploratorio-descriptivo que involucró tres estudios: (i) aplicación de una encuesta (N = 114) a las trabajadoras activas de la empresa para generar una línea base sobre sus niveles de violencia; (ii) producción de entrevistas semiestructuradas, entrevistas biográficas y fotobiografías (N = 37), con el fin de analizar cómo la inserción laboral en esta empresa impactaba en sus historias de vida; (iii) re-aplicación trimestral de la encuesta de línea base con el fin de comparar una submuestra de jóvenes recién contratadas (N = 43) con las más antiguas (N = 86). Para el análisis de datos, se utilizaron análisis estadísticos descriptivos y bivariados, análisis temático (Braun & Clarke, 2006) y biográfico-narrativo (Cornejo, Faúndez y Besoain, 2017; Capella, 2013).

Los resultados permitieron concluir que la mayoría de las trabajadoras acusaban exclusión sistemática de los mercados laborales y educacionales formales, asociado a situaciones de pobreza y falta de formación educativa. Además, reportaron cotidianamente sentirse expuestas al riesgo de sufrir violencia física y acoso sexual en el espacio público y en los traslados del trabajo al lugar de residencia. Ahora bien, prácticamente todas las trabajadoras refirieron que la experiencia de trabajo marcó un antes y un después en sus trayectorias vitales, por lo que el estudio concluyó con el concepto de 'transformación subjetiva', referido a la experiencia de sentirse capaces de dirigir sus vidas pese a las condiciones contextuales mencionadas. Se sistematizan además factores protectores durante tales trayectorias de inserción sociolaboral.

En definitiva, el modelo da cuenta de que un buen primer empleo formal es un factor relevante en las historias de vida y puede contribuir a reducir la violencia estructural brindando oportunidades de empleo formal y capacitación en un área en potencia. A la vez, desarticula la violencia simbólica al impulsar el sentido de agencia e interrumpe la violencia directa mediante el desarrollo de protocolos de acompañamiento y el giro en sus trayectorias de vida.